

Brechas abiertas, construyendo puentes: *una experiencia dirigida a la población indígena del país*

Norma Gregoria Escamilla Barrientos

Brizeida Rodríguez Villa

*“Tenemos el derecho de usar los medios de comunicación sin ser discriminados,
hoy en día yo le diría a la gente de mi comunidad
que vean más allá de nuestros cerros,
que hay otras cosas,
que podemos aprender más cosas
y en eso nos puede ayudar el uso de la computadora”...*

(Ana Isabel Jacinto Hernández, indígena zapoteca, Oaxaca)

Contexto general educación rural e indígena

Al hacer un recuento breve de las estrategias educativas implementadas en el ámbito rural-indígena, podemos decir que al término de la Segunda Guerra Mundial comienzan a replantearse los modelos sociales, económicos y educativos. En México, en los años 20 se gesta el modelo educativo de la Escuela rural mexicana como una estrategia para llegar a los lugares más apartados de las ciudades de nuestro país.

Posteriormente, en el cardenismo comienza una política pública educativa para el sector de pueblos indígenas, y es justo en este momento cuando “el presidente Cárdenas promueve la educación en sus lenguas, contradiciendo así a lo que la educación socialista venía promoviendo hasta el momento” (Ramírez, 2006, p.5), ya que su objetivo era “integrarlos” al sistema y que dejaran de hablar su lengua materna.

Conforme pasa el tiempo se va gestando “la Dirección General de Educación Indígena (DGEI)” (Ramírez, 2006, p.5), la cual se consolida en los ochenta. Ésta se encargaría exclusivamente de la educación indígena, lo cual marca un gran paso. Sin embargo, su infraestructura y los modelos educativos planteados no han sido suficientes para terminar con el rezago educativo existente en dichos pueblos.

Actualmente, según datos del Programa para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas 2009-2012, “existen más de 10 millones de habitantes de cuando menos 62 pueblos indígenas en el país. La población indígena que no asiste a la escuela de entre los 15 y 24 años es de 70%, contra 61% de la población no indígena” (Plan Nacional de Desarrollo, 2009, p. 16). Población que aún se encuentra en condiciones de pobreza y de marginación, éstos datos nos muestran el rezago y la desventaja de los pueblos indígena en comparación a la no indígena y visibiliza la importancia de crear estrategias educativas que permitan aminorar dicho rezago.

La educación a distancia como política pública

“Todavía en 1993 la educación a distancia se consideraba como parte de la educación abierta y hasta la presentación del Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000 comienza a utilizarse la categoría de la educación a distancia. Durante este periodo se consideraba el uso de diversos medios como la radio, el video, el casete, el texto impreso y la informática y se mencionaba de manera somera el recurso de las tutorías” (Yurén, 2000, p.80,81).

En los últimos años los recursos tecnológicos se han masificado y multiplicado de manera impresionante, deviniendo así, la era de la tecnología, misma que se ha convertido en una herramienta didáctica en el ámbito de la educación, la cual nos ha permitido por un lado ofertar un amplio espectro de posibilidades educativas, cursos, talleres, diplomados, revistas, sitios, redes sociales, entre muchos más. Por otro lado, permite aminorar los costos administrativos y de infraestructura en las poblaciones más alejadas, como es el caso de las comunidades indígenas.

Si hacemos memoria recordaremos que uno de los casos con mayor repercusión con el uso de la tecnología fue el movimiento zapatista de 1994, el cual fue difundido y apoyado nacional e internacionalmente, su difusión se logró gracias al uso de cámaras, computadoras e Internet, con lo que fue posible abrir la comunicación a nivel global desde la selva chiapaneca. Actualmente hay infinidad

de información en las redes sociales, lo cual nos habla del alcance e impacto social, cultural y educativo a través del uso de la tecnología.

Brecha digital y pueblos indígenas

Es así que, cuando hablamos de pueblos indígenas en comparación con la población urbana, encontramos una brecha digital entre ellas, ya que las comunidades indígenas no han tenido la posibilidad de acceder a las Tecnologías de Información y Comunicación, lo cual genera un rezago en conocimientos, habilidades, acceso a la información y desventaja en el ámbito educativo.

Al respecto Martínez, Ascencio y Serrano (2005, p.3) considera que la brecha digital es: “la separación que existe entre las personas, comunidades, estados, países, etc., con respecto al acceso a las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) y su uso. En tal sentido, dicha brecha digital se ha convertido en un desafío de la política pública de educación nacional. Sin embargo, su solución no solo debe centrarse en el acceso a la tecnología, sino además considerar el tema de alfabetización digital que permita a los sujetos sociales apropiarse de los instrumentos tecnológicos para transformar su entorno y calidad de vida.

Es decir, que no solo se trata de tener una computadora ya que solamente estaríamos cubriendo la necesidad física de infraestructura, se trata de crear y ofertar diversos contenidos educativos que permitan a los sujetos desarrollar una serie de habilidades, conocimientos y generar nuevos procesos que impacten en su entorno social. La tecnología es la vía, pero la intensión educativa va más allá y pretende construir sujetos críticos y participativos.

El puente a través de la propuesta planteada en el Proyecto Harp Helú

Como antecedente podemos decir que la primera fase del proyecto fue en el año 2009 con el financiamiento de la Fundación Alfredo Harp Helú. El propósito era construir una propuesta dirigida al sector poblacional de jóvenes indígenas desde una perspectiva intercultural para ampliar su oferta laboral, educativa y

mejorar así su calidad de vida. “En esta fase se realizó el sustento del proyecto, y la conformación de un equipo institucional de 12 personas, pedagogos/as y comunicadoras/res, de la Unidad Politécnica para la Educación Virtual (UPEV), quienes fueron sensibilizados a través de un taller y lecturas sobre la temática de diversidad y cultura indígena con perspectiva de género” (Escamilla, 2009, p. 3).

“La segunda fase en el 2010 consistió en la elaboración de propuestas didácticas a partir de la investigación temática realizada de cada equipo de trabajo” (Escamilla, 2009, p. 3), obteniendo así un esquema para la elaboración del material educativo didáctico, bajo la lógica del marco de la diversidad cultural. Consensando así la elaboración de cápsulas temáticas a través de un material visual con poco texto, ameno, con animación, y un personaje central que explica dicha temática. También se capacito al equipo de diseño a fin de involucrarlos y sensibilizarlos con referencia al concepto del proyecto, lo cual les permitió traducir a nivel visual los guiones temáticos.

“La tercera fase 2011-2012, se trabajo muy de cerca con el equipo de diseñadores para la elaboración creativa de las 24 cápsulas” (Escamilla, 2009, p. 3) y a la par se dio inicio a un pilotaje de las siete cápsulas iniciales en las Unidades Móviles de Aprendizaje del politécnico, las cuales realizaron recorridos en diversos estados.

En este contexto, podemos decir que el proyecto Harp Helú siembra un antecedente institucional ya que posibilita un nuevo escenario para la creación de estrategias educativas y espacios virtuales desde una perspectiva intercultural, y a partir de las necesidades específicas de la población de jóvenes indígenas que no han tenido acceso al uso de la tecnología. De igual forma da cuenta de la importancia del trabajo multidisciplinario dentro del politécnico para obtener un producto pertinente al sector población al que va dirigido, lo cual no es tarea fácil pero tampoco imposible.

Podemos decir que esta modalidad de cápsulas es única en el país, ya que ni el Programa Universitario México Nacional Multicultural (PUMC), ni las

Universidades Interculturales han generado una propuesta con estas características.

Estas cápsulas temáticas se elaboraron a partir de tres ejes transversales, el primero corresponde al enfoque de derechos el cual plantea que los sujetos sociales son activos, propositivos y críticos de su contexto sociocultural. El segundo eje corresponde al concepto de diversidad cultural, concepto que aporta a la valoración de los sujetos indígenas y al respeto a sus formas de aprendizaje. Y el tercer eje nos habla del fortalecimiento de capacidades de los sujetos a través de diversas acciones de formación y capacitación encaminadas a disminuir las desigualdades educativas y sociales. Dichos ejes transversales permean los contenidos y el formato utilizado, teniendo como objetivo principal “elaborar un modelo educativo de atención pertinente para población indígena-rural a través de diversas estrategias que permitan disminuir el rezago educativo y tecnológico a fin de mejorar su calidad de vida y comunitaria” (Escamilla, 2009, p.6).

El proyecto a través de las cápsulas informativas pretenden, por un lado promover el manejo y uso de las TIC, lo cual es un primer acercamiento para aquella población de jóvenes que no han tenido la oportunidad de conocer y manipular dicha tecnología, con esto se pretende que aprendan lo básico de dichas herramientas y que identifiquen la forma de buscar más información. Por otro lado, se presenta una serie de contenidos con información básica orientada a satisfacer las necesidades individuales y cotidianas de los usuarios.

Lo anterior significa que no es suficiente con distribuir y hacer llegar la tecnología, sino que es relevante también capacitar y desarrollar en los sujetos las competencias necesarias y propias de las comunidades rurales e indígenas. Al respecto Yuren (2000) comenta que hay que distinguir dos procesos, el de la formación, proceso que ocurre en la persona y el quehacer educativo que se lleva a cabo fuera de la persona y en esta última distingue cuatro actividades capacitar, instruir, formar y educar (p. 77,78). Esto visto desde una integración entre la tecnología y el proceso educativo, lo cual retomamos en la elaboración de las cápsulas.

De ahí que el formato de “las 24 cápsulas informativas se distribuyen en cuatro temas generales: manejo de la computadora, salud, derechos humanos y equidad de género, las cuales a su vez contienen diversas temáticas” (Escamilla y Rodríguez, 2012, p. 1). Los contenidos tienen información general, ya que no se pretende en este momento una especialización de los temas debido a que es un primer acercamiento a la tecnología y a la temática. El usuario puede elegir cuál consultar a partir de su propio interés.

Dichas cápsulas son autoadministrables, es decir se concentran en un cd y no requieren de una plataforma y/o registro, el usuario en este sentido es el responsable de su auto aprendizaje y el determina el tiempo en que revisara todas las cápsulas y solo se requiere una computadora.

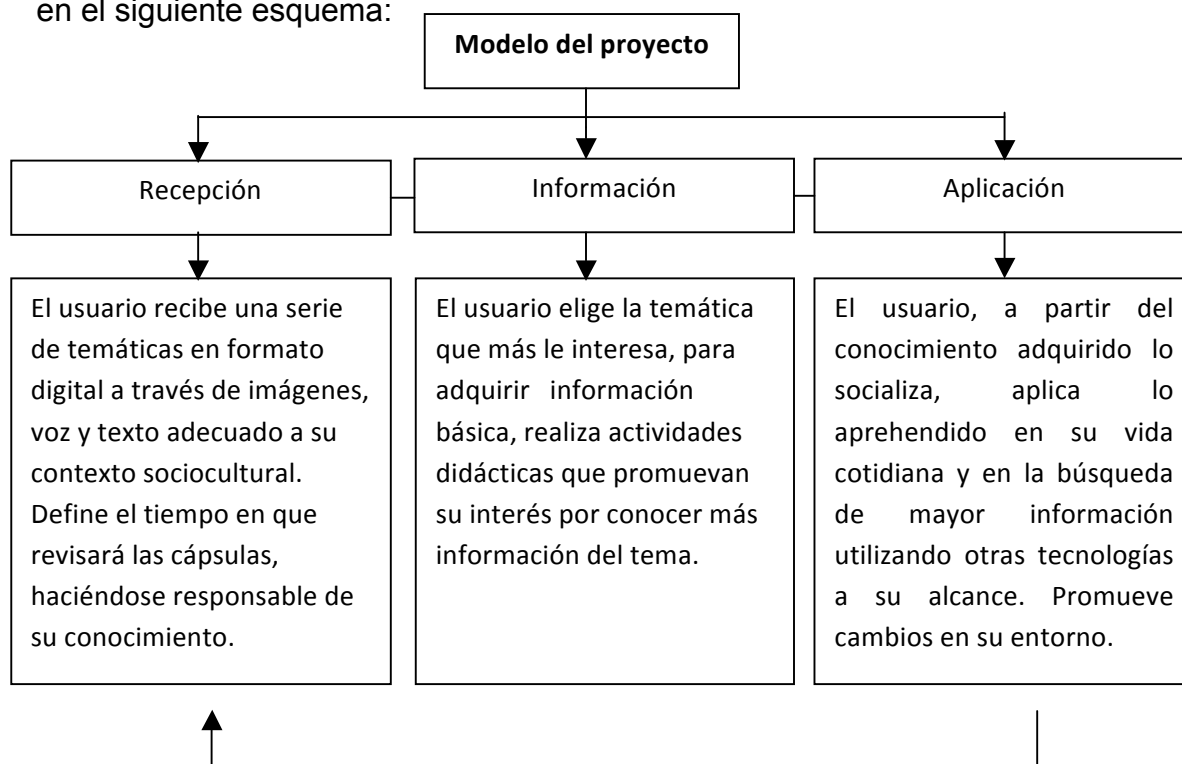
El formato pedagógico parte de un lenguaje más coloquial no tan conceptual ya que va dirigido a jóvenes indígenas que no han tenido acceso a la tecnología. Cada cápsula tiene un personaje principal que guía la explicación del tema, la cual se aborda de manera general. Cabe destacar que el contenido no pretende formar expertos en las temáticas, pero sí acercarlos a la información que sea de su interés y que sirva de apoyo en su vida cotidiana. De ahí que en la estructura se plantean aspectos relevantes del tema, apoyándose de preguntas ejes para facilitar la comprensión, y se concluye con una actividad didáctica y lúdica que ayuda al destinatario a sistematizar la información del tema, finalmente invita al usuario a seguir revisando toda la serie de cápsulas. También, dentro de la misma temática se promueve el uso y manejo de la tecnología, la cual no sólo es una herramienta para buscar información sino para crearla.

El diseño de estas cápsulas es muy ameno, se utilizaron diversos recursos de comunicación: animación, audio, video, fotografía, imágenes y texto.

Este modelo adquiere importancia en el sentido que se adecua a las características específicas de la población a la que va dirigida, tomamos en cuenta que los contenidos no deben ser planos, y complejos. No promovimos actividades didácticas encaminadas a la memorización, sino más bien a la comprensión de la

información para que el usuario se apropie de ese conocimiento, lo sociabilice y lo pueda utilizar en su vida cotidiana. De igual forma, este formato promueve la responsabilidad de los sujetos sociales en su propio aprendizaje.

Como ya lo mencionamos en el objetivo, esta propuesta puede a mediano plazo apoyar a tender un puente para ir aminorando esa brecha digital existente, y en el corto plazo a fortalecer las capacidades de los sujetos en torno al uso y manejo de las TIC a través de temas específicos y bajo la premisa del respeto a su contexto cultural. A la par se pretende promover en los sujetos que se responsabilice de su conocimiento al decidir el interés por las temáticas y definir el tiempo en que las revisará. También está la acción misma del aprendizaje de las diversas temáticas, ahí valorara la pertinencia de la información con respecto a su contexto y finalmente esta el aprehender, es decir el momento en que el sujeto incorpora a su ser el conocimiento y la información, la procesa y busca una forma de socializarla para promover cambios en su entorno. Esto lo podemos concretizar en el siguiente esquema:



Fuente: Elaborado a partir de Yurén Camarena, María Teresa. *Formación y puesta a distancia, su dimensión ética*, Editorial Paidós, Barcelona, 2000, pág. 83

Lecciones aprendidas

Finalmente, haciendo alusión al epígrafe inicial el uso de la computadora y agregaríamos de las TIC cobijadas en una propuesta educativa como la que presentamos puede apoyar al manejo de la tecnología, pero más allá de eso, puede tender los puentes para que esas comunidades puedan recrear y crear nuevos vínculos y conocimientos. Facilitarles las herramientas es un derecho pero y compartir su y nuestros conocimientos pueden disminuir esas “diferencias”, y esos rezagos educativos, sociales y culturales.

Esta propuesta puede ser una alternativa para iniciar la construcción de puentes entre el ambiente virtual educativo hacia los diversos contextos sociales y culturales de nuestro país, con el fin de compartir experiencias y procesos. Así como aminorar el rezago de manera más rápida, presupuestalmente se aminoran los costos ya que no se requiere mucha inversión e infraestructura.

Es posible con voluntades construir propuestas multidisciplinarias, lo cual aporta a la propuesta educativa un plus, haciéndolas más asertivas y adecuadas a los usuarios.

Este material si bien se pensó para la población joven que no ha tenido acceso a la tecnología, también puede utilizarse en otros ámbitos por ejemplo capacitación para el trabajo, nivelación en primarias dentro de las comunidades indígenas, como propedéutico, entre otras, algunas de estas opciones ya han sido probadas.

Se apostó a contenidos creativos que permiten la interacción entre los usuarios y los contenidos, donde el usuario se vuelve responsable de su propio conocimiento y decide seguir, buscar o no mayor información para retroalimentar lo que se le proporciona.

La importancia del uso de diversos recursos apoya a mejorar la calidad del contenido de las capsulas captando la atención del usuario.

En cuanto a la política pública tendría que garantizar que las instancias educativas, inviertan y realicen modelos de atención más flexibles y pertinentes a las necesidades de la población indígena a fin de garantizar una mayor comprensión de los materiales didácticos. Esto como una apuesta para ir aminorando el rezago del que hemos hablado.

Finalmente, siempre que se inicia algo innovador se requieren todas las voluntades y se convierte en un gran reto, hoy podemos decir gustosas y gustosos que hemos concluido este año con el proyecto hecho realidad, Gracias.

Bibliografía

Coll, César , et. al. (2008).

La utilización de las tecnologías de la información y la comunicación en la educación: Del diseño tecno-pedagógico a las prácticas de uso. en editorial Morata, S.L. *psicología de la educación virtual*, pág. 75-96. Madrid.

Escamilla Barrientos Norma Gregoria. (septiembre 2009).

Departamento de Coordinación de Programas. Instituto Politécnico Nacional. *El fortalecimiento de capacidades para el desarrollo humano en contextos comunitarios a través de la práctica de las nuevas tecnologías*, documento base. México.

Escamilla Barrientos Norma G., y Rodríguez Villa Brizeida. (2012).

Proyecto Harp Helú 2012: El que busca encuentra...con apoyo de la tecnología, Hoy en el polivirtual, boletín no. 14. S.p.

Martínez, Evelio, Ascencio, y Serrano, A. (2005).

Entendiendo y definiendo la brecha digital. Recuperado de <http://www.labrechadigital.org/labrecha/articulos/entendiendo-y->

[definiendo-la-brecha-digital.html](#). Fecha de consulta: 17 de agosto de 2012. p.3.

Plan Nacional de Desarrollo. (2009).

Programa para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas 2009-2012.
p.16. México.

Ramírez, Castañeda Elisa. (2006).

La educación indígena en México. México Nación Multicultural
PUMC, UNAM. p.1-5. México.

Yurén, Camarena, María Teresa. (2000).

*De Formación a distancia a la puesta a distancia en la formación, en
Formación y puesta a distancia, su dimensión ética,* Editorial Paidós,
p.77-84. Barcelona.